

NUESTRO GRABADO.

HOSPICIO NACIONAL DE LOCOS.

Este establecimiento de caridad, el más importante que tiene el país, constituye un timbre de orgullo nacional por su construcción, por los servicios que presta y por ser el único en su género perfectamente dotado que existe en Centro Améric

El 29 de Abril de 1885 dispuso el Gobierno la fundación de este asilo y la creación de una lotería para construirlo.

El 4 de Mayo de 1890 fué inaugurado solemnemente por el Presidente de la República doctor don Carlos Durán.

Durante los cuatro primeros meses de la inauguración el distinguido profesor de medicina doctor don Tomás Calnek sirvió con el mayor desprendimiento la medicatura del Hospicio, prestando utilísimos é importantes servicios, hasta la llegada del doctor don Eduardo J. Pinto, que era el médico contratado para atender á los dementes. Más tarde, por renuncia del doctor Pinto, entró á funcionar como Superintendente y Médico el doctor don Maximiliano Bansen, de cuyos importantes servicios se siente altamente satisfecha la Junta de Caridad.

De 1891 á 1894 arroja la estadística una existencia de 344 enfermos y de éstos solamente 21 han estado dos veces y 7 tres veces: en todo había 218 hombres y 126 mujeres.

De los 344 han salido curados enteramente 112, ó sean hombres 79 y mujeres 33; bastamente mejorados para volver á trabajar y ganar el sustento de la familia, 41; hombres 23 y mujeres 18.

La asistencia de enfermos ha sido:

1891—158 enfermos:	102 hombres	y	56 mujeres.
1892.. 131	"	75	" " 56 "
1893.. 122	"	66	" " 56 "

Lejos de aumentar el número de los dementes, éstos han disminuído, lo que demuestra claramente el bien tan grande que reporta á la Nación ese lujoso establecimiento que además del buen cuidado higiénico que procura á esos infelices, ha devuelto al país 153 habitantes útiles.

TU Y YO

Eres, niña, en el mundo
á que me arrastra ciego desvario
el aura bienhechora
que el fuego de mis ansias atempera;
puro y fresco rocío
que baja de los cielos,
que despierta y colora
el germen infecundo
de lánguidos anhelos;
hermosa primavera
á cuyas ricas galas

en perezoso bando
tienden sus torpes alas
mis viejas ilusiones arrullando;
beso de casto gozo
que en el alma dormida
produce con encanto deleitoso
esperézos insólitos de vida;
calor de fuego vivo
que en apacibles horas
con soñolienta languidez percibo
corriendo por mis venas bullidoras.

Ansioso de luz pura
y al fecundo reflejo de tu llama,
por alzarse á tu altura
pugna el instinto que ama,
del fondo de mi sér regenerado
con vivo llamamiento
por tu plácida imagen evocado.
Mi sátiro procaz—el pensamiento—
escapando del antro que lo encierra,
ángel que el rango celestial rescata,
para ir á ti, desata
sus vínculos de barro con la tierra.

Cuanto con sordo afán me precipita
en abismo de insano devaneo
ante el encanto que despidés huye:
el ansia que palpita,
el grito delirante del deseo !

¡Oh! bendito conjuro
que el olvidado bien me restituye,
que al rayo sin mancilla
de tu nimbo sereno
en mi loco y mundano desvarío
hace brillar lo puro,
tal así como brilla
la gota de rocío,
á los rayos solares, en el cieno !

Todo en tu sér acalla
de la pasión voraz el torpe acento:
tu frente no es el campo
en donde libra mundanal batalla
sublevado y rebelde el pensamiento;
tu mirada no es llama que consume,
sino el sereno lampo
que pinta de las rosas el capullo
cuando la brisa, de frescura llena,
hurta de paso el matinal perfume;
tu voz es el murmullo
del cristalino lago
en cuyas ondas plácidas resuena
el armonioso dejo de un halago;
son en tu faz preciada,
donde jamás el torcedor obscuro
imprime torvo ceño
con mano rigurosa,
la blancura nevada
emblema de lo puro
y forma la más suave del ensueño
el matiz con que humillas á la rosa.

Luces entre las galas
de tu veste sencilla
el amor cuyas alas
soplo ninguno terrenal mancilla;
el que tiene su mundo
en el alma risueña
bajo cielo de límpida bonanza,
que busca lo que sueña
y camina, sediento vagabundo,
en pos de esa mentira,—la Esperanza !

Tan dulce bien ignoro,
mas ¡ay! en mi impotencia
siento al acaso como un sueño de oro
flotar sobre mi sombra tu existencia.